

*Resúmenes de las alocuciones de:*

GABRIEL RIVAS (de Oil Watch Internacional),  
 RICARDO NAVARRO (pdte. de Amigos de la Tierra Internacional),  
 MARÍA EUGENIA TREJOS (de la Universidad Nacional) y  
 JOAN MARTÍNEZ ALIER (de la Universidad de Bellaterra, España)

*dentro del*

**Foro centroamericano sobre cambio climático, deuda externa y deuda ecológica**

organizado por Oil Watch-Costa Rica con la colaboración de Ambien-tico y las escuelas de Ciencias Ambientales y Economía de la Universidad Nacional (marzo-2000, Costa Rica)

**Exposición de Gabriel Rivas**

El brusco cambio climático que está sufriendo el planeta se debe a la quema masiva de combustibles fósiles iniciada en el siglo XIX y acrecentada sustancialmente en el XX. El dióxido de carbono es el gas de efecto invernadero más abundante en la atmósfera, por eso el principal agente físico de cambio climático. Mas el responsable de éste es el modelo de crecimiento económico implantado por Occidente.

Ya hay en el mundo alternativas energéticas no contaminantes desarrolladas experimentalmente, pero los intereses de los capitales petrolero y de la industria automovilística, sumados a las orientaciones e imposiciones de los organismos financieros internacionales (como el FMI y el BM) impiden la difusión e imperancia de tales alternativas.

Mientras los científicos especialistas afirman que para que la atmósfera se estabilice las emisiones de efecto invernadero debieran reducirse un 60 % respecto de las de 1990, en la conferencia de Kioto convocada por la ONU se acordó apenas una reducción de 5,2 % que, por cierto, aún no se logra.

Frente a esa situación hay que demandar energicamente freno a las explotaciones petroleras y cese de los préstamos y ayudas a la industria del

petróleo, manejo indígena y campesino de bosques -que son sumideros de carbono-, replanteamiento de todo el sistema de transporte y promoción de alternativas energéticas. Y más allá de esas demandas debe reivindicarse un nuevo modelo de consumo humano que incluya lo energético.

El actual sistema económico es el último responsable de la crisis del clima.

**Exposición de Ricardo Navarro**

Hay desastres climáticos por doquier, que son crecientes, debido al cambio climático, siendo el dióxido de carbono el gas más influyente en esto. Como consecuencia, ya han empezado trastornos económico-sociales graves: desplazamiento de zonas de cultivo, desplazamiento de asentamientos humanos y aparición de plagas contra la salud humana y ecosistemas.

Esta civilización no es sustentable por culpa del modelo de desarrollo que la conduce, el cual produce pobreza y extrema riqueza, que son predatoras de la naturaleza. Debiera adaptarse el sistema social a la lógica de la naturaleza, porque entre ellos ahora hay un grave choque que pone en peligro la mantención de la especie humana. No hay que luchar por el desarrollo sostenible (debe abandonarse la reivindicación desarrollis-

ta) sino por la sociedad sustentable, para lo cual hay que atacar el poder establecido.

### Exposición de María E. Trejos

Las cuatro causas de la deuda externa de América Latina se ubican en los años 70, y una de ellas es el encarecimiento abrupto del petróleo. La deuda se inició con tasas de interés bajas, pero en esa misma década empezaron a crecer hasta hacerla impagable: la deuda se ha multiplicado por sí misma varias veces.

Pero, a pesar de lo voluminosa, la deuda externa de América Latina es poco significativa en el sistema financiero internacional. Ni es un problema para éste ni es *el* problema nuestro. Más bien debe concebirse como el instrumento usado por las economías ricas y por las transnacionales para someter más a América Latina: liquidar el estado social y privatizar, aumentar los flujos de riqueza hacia las economías del norte, abaratar la mano de obra, bajar y eliminar aranceles a las importaciones y disminuir el consumo de las poblaciones. Al capital transnacional le conviene que la deuda continúe.

No se puede resolver el problema de la deuda aislándolo del modelo de crecimiento económico y de relación con las transnacionales y del modelo político. La deuda es sólo una expresión de esto.

### Exposición de Martínez Alier

El tema de la deuda ecológica nació en América Latina hace una década. Ese concepto lo que denota es la impunidad con que, durante varios siglos e incluso hoy, las economías dominantes han arrasado la naturaleza del tercer mundo para crecer económicamente sin retribuirnos por ello. La deuda ecológica es una deuda por los daños causados en nuestro ambiente por la explotación y uso de nuestros recursos de parte de las potencias económicas del norte -contaminación y destrucción de ecosistemas y biodiversidad-, y por biopiratería. La deuda es expresable en dinero y, en tanto tal, su consideración es valiosa porque hace más comprensible lo que denota y aclara mejor que la deuda externa del tercer mundo es injusta. Ambas deudas son virtualmente intercambiables.

## IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes de Ciencias Forestales (del 9 al 14 de octubre del 2000 · Nuevo León, México)

*Tema principal:*

### **Compartiendo oportunidades y retos para el manejo sustentable de ecosistemas forestales**

Resúmenes de ponencias y fecha límite de inscripciones: 15 de agosto

Costo de inscripción: \$150 (incluye alojamiento, alimentación, salidas a campo, refrigerio, diploma, papelería y otros)

Más información en Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Autónoma de Nuevo León ([raranda@ccr.dsi.uanl.mx](mailto:raranda@ccr.dsi.uanl.mx); [juvalle@ccr.dsi.uanl.mx](mailto:juvalle@ccr.dsi.uanl.mx))